GALERIA VALANTI
LATIN AMERICAN ART since 1974

GUIDO SÁENZ GONZÁLEZ (1929–2024)

Humanista, gestor cultural, escritor, pianista, actor y pintor costarricense

La figura de Guido Sáenz González ocupa un lugar singular dentro de la historia cultural de Costa Rica. Pocas personalidades han logrado integrar con tanta profundidad la creación artística, la gestión pública, la promoción cultural, la literatura, la música y las artes visuales. Su legado se encuentra presente tanto en las instituciones que ayudó a construir como en las generaciones de artistas, músicos, escritores y gestores culturales que se beneficiaron de su visión y liderazgo.

Nacido en San José, Costa Rica, en 1929, Guido Sáenz creció en un entorno profundamente vinculado a las artes. Fue hijo de la destacada artista costarricense Luisa González Feo, figura pionera de la pintura nacional y una de las mujeres más influyentes dentro del desarrollo de las artes visuales costarricenses durante el siglo XX. Esta sensibilidad artística también se manifestó en su hermana, la reconocida pintora Flora Sáenz González, consolidando a la familia Sáenz González como uno de los núcleos culturales más importantes de Costa Rica.

Su formación artística y humanística comenzó desde muy joven. Estudió durante un año Humanidades y Teatro en la Universidad Loyola de California, experiencia que amplió su visión del arte como herramienta de transformación social y cultural. Posteriormente realizó tres años de estudios de piano en el prestigioso Conservatorio de Nueva Inglaterra en Boston, donde desarrolló una profunda relación con la música clásica, especialmente con la obra del compositor polaco Frédéric Chopin, cuyas piezas interpretó durante toda su vida con notable sensibilidad y refinamiento.

En 1956 inició su participación en el histórico grupo Teatro Arlequín, considerado uno de los fundamentos del teatro profesional costarricense. Esta experiencia marcó el inicio de una larga trayectoria vinculada a las artes escénicas y a la promoción de la cultura nacional.

Sin embargo, fue en la gestión cultural donde Guido Sáenz desarrolló una de las contribuciones más trascendentales de su vida. Junto al escritor y político Alberto Cañas Escalante, participó activamente en la creación del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes de Costa Rica, institución que transformaría de manera permanente el panorama cultural del país.

Entre 1970 y 1974 se desempeñó como el primer Viceministro de Cultura durante la administración del presidente José Figueres Ferrer, participando directamente en la organización y consolidación de la nueva institución cultural.

Durante este período lideró importantes transformaciones estructurales para el desarrollo artístico nacional. En 1971 impulsó la reforma de la Orquesta Sinfónica Nacional y promovió la creación de la Orquesta Sinfónica Juvenil, iniciativa pionera destinada a la formación de nuevas generaciones de músicos costarricenses.

En 1973 fue uno de los principales responsables de la creación de la emblemática Plaza de la Cultura, espacio que se convertiría en uno de los centros neurálgicos de la vida cultural de San José y símbolo del acceso democrático a las artes.

Posteriormente ocupó el cargo de Ministro de Cultura, Juventud y Deportes entre 1976 y 1978, durante la administración del presidente Daniel Oduber Quirós. Durante este período impulsó proyectos de enorme relevancia para la infraestructura cultural costarricense, entre ellos la creación del Museo de Arte Costarricense y del Parque de la Paz, instituciones que continúan siendo referentes fundamentales para la cultura y el espacio público nacional.

Su visión también fue determinante para la creación del Teatro Popular Melico Salazar, inaugurado en 1980 y convertido desde entonces en uno de los principales escenarios para las artes escénicas del país.

La influencia de Guido Sáenz trascendió la gestión pública. Como comunicador cultural desarrolló una destacada labor de divulgación a través del programa televisivo "Atisbos", una producción que acercó durante años la literatura, la música, las artes visuales y el pensamiento humanista a miles de costarricenses.

Su compromiso con la difusión cultural fue reconocido en 1982 mediante el Premio de Periodismo Cultural Joaquín García Monge, uno de los galardones más importantes del país en esta materia.

En 1980, el periódico La Nación lo declaró el personaje más destacado de la década en el campo cultural, reconocimiento que reflejó la magnitud de su influencia dentro de la vida artística e intelectual costarricense.

Entre 1996 y 1998 ocupó la dirección del Sistema Nacional de Radio y Televisión (SINART), desde donde continuó promoviendo contenidos educativos y culturales de alcance nacional.

Su extensa trayectoria recibió en 1988 el máximo reconocimiento cultural otorgado por el Estado costarricense: el Premio Nacional de Cultura Magón, distinción reservada para aquellas personalidades cuya obra ha contribuido de manera extraordinaria al desarrollo cultural de Costa Rica.

Paralelamente a sus responsabilidades institucionales, Guido Sáenz desarrolló una importante producción literaria. Entre sus publicaciones más destacadas se encuentra "Piedra Azul: Atisbos de mi vida" (Editorial Universidad de Costa Rica, 2002), una obra autobiográfica que ofrece una valiosa reflexión sobre la cultura, la memoria, la identidad nacional y las experiencias que marcaron su vida personal y profesional.

Su incursión en la pintura ocurrió relativamente tarde, cuando rondaba los sesenta años de edad. Según relató en diversas ocasiones, fue su esposa quien le obsequió un estuche de pinturas como regalo personal. Lo que comenzó como una actividad recreativa se transformó rápidamente en una nueva vocación artística que lo acompañaría durante el resto de su vida.

Su producción pictórica revela la sensibilidad acumulada durante décadas de convivencia con la música, el teatro, la literatura y el paisaje costarricense. Sus obras exploran la exuberancia natural del territorio nacional mediante una paleta vibrante, una pincelada libre y una visión profundamente emocional del paisaje. Bosques, montañas, jardines y escenas naturales son reinterpretados a través de una estética que combina elementos impresionistas y expresionistas, privilegiando la atmósfera y la experiencia sensorial por encima de la representación literal.

La pintura de Guido Sáenz constituye una prolongación natural de su pensamiento humanista. Cada obra refleja una mirada contemplativa hacia la naturaleza y una celebración de la belleza como elemento fundamental de la experiencia humana.

A lo largo de su vida recibió múltiples reconocimientos nacionales e internacionales, incluyendo la distinción de Oficial de la Legión de Honor de Francia, una de las más altas condecoraciones otorgadas por la República Francesa.

Hoy, Guido Sáenz es recordado no solamente como artista, escritor o gestor cultural, sino como uno de los grandes arquitectos de la vida cultural costarricense contemporánea. Su legado permanece vivo en las instituciones que ayudó a fundar, en los libros que escribió, en las obras que pintó y en la memoria colectiva de un país cuya cultura contribuyó decisivamente a construir.

Obras y aportes institucionales destacados

- Cofundador del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes.
- Primer Viceministro de Cultura de Costa Rica (1970–1974).
- Ministro de Cultura, Juventud y Deportes (1976–1978).

- Ministro de Cultura (2002–2006).
- Reestructuración de la Orquesta Sinfónica Nacional.
- Creación de la Orquesta Sinfónica Juvenil.
- Creación de la Plaza de la Cultura.
- Creación del Museo de Arte Costarricense.
- Creación del Parque de la Paz.
- Impulsor del Teatro Popular Melico Salazar.
- Director del Sistema Nacional de Radio y Televisión (1996–1998).
- Creador y conductor del programa cultural "Atisbos".

Bibliografía seleccionada

- Sáenz, Guido. Piedra Azul: Atisbos de mi vida. Editorial Universidad de Costa Rica, 2002.
- UNESCO. Bio Data Guido Sáenz.
- Editorial Costa Rica. Guido Sáenz – Escritores Costarricenses.
- Ministerio de Cultura y Juventud. Premio Nacional de Cultura Magón 1988.